**Si nos dejara, por un momento el ruido**

Me toca conversar un ratito para aclarar algunas cosas a la escuela, para charlar un instante y para decirles, acá estamos, con errores pero intentando hacer escuela. Y en tema de género nos ha pasado eso. Cabe decir que las instituciones no van al ritmo de las necesidades de los jóvenes, pero particularmente este año hemos caminado más. Sostenemos el programa de la ESI con docentes de la propia Escuela, acompañamos los momentos previos a la discusión de la ley por la Interrupción voluntaria del Embarazo. Y la sostuvimos y sostenemos esos debates porque entendemos que la escuela secundaria tiene que estar para debatir las problemáticas actuales, porque la UNC en dos momentos plantea claramente que las unidades académicas y las escuelas tienen que facilitar el debate de las posturas sobre el tema, también porque la UNC toda se ha manifestado por la defensa de los derechos de nuestros jóvenes. Así en otros años participamos de las marchas por la memoria, por la marcha contra la violencia institucional, por la niunamenos. La escuela secundaria debe generar esos espacios de encuentros entre todos. Generamos encuentros con voces diferentes, con referentes de nuestra ciudad. Nuestros alumnos y alumnas participaron de la vigilia en los días previos al debate por la ley. La Escuela es eso, un espacio de formación académica pero también un espacio de discusión y construcción de consensos en términos colectivos. También fijamos nuestra posición respecto a los escraches. Entendemos y entiendo que los mismos tienen significado cuando la justicia no ha actuado y no actuará. Siempre hemos sostenido la importancia del proceso en todo juicio. Es lo que en tiempos del terror, siempre hemos reclamamos para nuestros hermanos. Y para estas situaciones que estamos hablando, sostenemos lo mismo. Debe haber un proceso, esto nos permitirá construir una mejor comunidad.

En ese camino de generar los espacios para que nuestros alumnos/alumnasse sientan dentro del colectivo incorporamos cambios fundamentales en la lógica de la escuela como reconocer la identidad auto-percibida de nuestros estudiantes y la generación de un baño sin género. Tema concreto que genero mucho debate sobre todo en los medios. Alguien debiera decirles a los medios, que se trata de un baño como el de la casa de cada uno. Nuestras alumnas y alumnos realizaron también, presentaciones y en la lógica que les decía, iniciamos todo el proceso correspondiente. Tuvimos que acudir al programa de género de la UNC para aclarar el contexto y las líneas de acción. También aprendemos en el hacer. Cada situación nueva, nos produjo encuentros desencuentros entre nosotros. ¿Quién dice cuál es la respuesta correcta? ¿Quién marca lo que es bueno o malo?

Creemos y hemos sostenido que es así el proceder de la justicia que siempre hemos demandado. Pero no nos quedamos quietos y hemos caminado esta semana al impulsar la comisión inter-claustro de género y la consejería para abordar la problemática de violencia de género. Son caminos que vamos trazando y caminos que corregimos.

**La memoria del rio**

Estamos en pleno proceso y no siempre nos ha resultado fácil. A veces, hemos tenido mucho ruido en nuestras decisiones, muchas dudas entre nosotros. Nos ha costado aprender a escuchar y permitir que el silencio nos deje escuchar las palabras del otro. Tenemos que permitir que el ruido cese, que las turbulencias del río se calme, que el rio de la comunidad recupere el cauce y nos podamos reconocer. En este tema puntualmente, el camino empezó a trazarse, sólo le pedimos que nos acompañen en él, que la familia pueda reconocer lo que la escuela plantea, que podamos entender la mirada de la familia, que podamos entendernos y vernos como una escuela preuniversitaria y pública y por ende con responsabilidad como las que fija la UNC. Seremos mejores si nos autorizamos a mirarnos y entender y reconocer las demandas de los otros.